

<http://artnodes.uoc.edu>

## ARTÍCULO

## NODO «HUMANIDADES DIGITALES: SOCIEDADES, POLÍTICAS, SABERES II»

# Mapeado digital de lugares en la novela bizantina española

**José Luis Losada Palenzuela**

Universidad de Wrocław (Polonia)

Fecha de presentación: abril de 2018

Fecha de aceptación: noviembre de 2018

Fecha de publicación: enero de 2019

## Cita recomendada

Losada Palenzuela, José Luis. 2019. «Mapeado digital de lugares en la novela bizantina española». En: Nuria Rodríguez-Ortega (coord.). «Humanidades digitales: sociedades, políticas, saberes II». *Artnodes*. N.º 23: 72-78. UOC [Fecha de consulta: dd/mm/aa].

<http://dx.doi.org/10.7238/a.v0i23.3222>



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. La licencia completa se puede consultar en [https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es\\_ES](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es_ES).

## Resumen

La geografía literaria es un cruce interdisciplinario entre teoría de la literatura, geografía, cartografía digital y análisis espacial. En esta contribución abordamos las posibilidades y limitaciones de las tecnologías digitales para la cuantificación y visualización del espacio narrativo de los textos ficcionales. El análisis se basa en un corpus específico adscrito al género de la novela bizantina española del Siglo de Oro, cuyo cronotopo de la aventura está marcado con viajes, travesías marítimas, exotismo, encuentros transculturales, etc. A esta característica espacial singularizadora se añade la influencia directa de la cartografía histórica en la creación artística. Nos hemos servido de la extracción automática de lugares (Stanford y Freeling), de la georreferenciación (Qgis), de la geolocalización (GeoNames, Pelagios), del tratamiento de datos (R) y de la visualización en mapas (leaflet maps en R). Aunque podremos concluir que un acercamiento cuantitativo representa limitaciones que impiden explicar cómo funciona el género bizantino espacialmente, una visualización asociada a la superposición de mapas históricos podría servir, en nuestro caso, para añadir conocimiento al análisis del espacio literario.

## Palabras clave

narrativa barroca española, R, SIG, geografía literaria, mapas históricos

## Digital Mapping of places in Spanish Byzantine novels

### Abstract

Literary geography is an interdisciplinary crossroads of literary theory, geography, digital cartography and spatial analysis. This paper addresses the possibilities and limitations of digital technologies for quantifying and visualizing the narrative space in fictional texts. The analysis is based on a corpus of early modern Spanish Byzantine novels, in which the chronotope is characterized by sea travels, exotic places, shipwrecks, transcultural encounters, etc. A significant feature of the narrative strategies is the influence of early modern historical cartography, which is used to configure spatial and topographical references. We made use of the automatic extraction of places (Stanford and Freeling), georeferencing (Qgis), geolocation (GeoNames, Pelagios), data processing (R) and map visualization (Leaflet for R). Although it was concluded that our quantitative approach fell short of explaining how the Byzantine genre operates in terms of spatiality, visualization enriched by georeferenced historical maps can, in our case, add knowledge to the analysis of the literary space.

### Keywords

historical maps, literary geography, GIS, Spanish baroque literature, R

## 1. Marco teórico

Al tradicional interés de la teoría de la literatura en el tiempo narrativo para una mejor comprensión de la ficción, se han venido sumando, ya desde el siglo pasado, reflexiones críticas sobre el espacio en la literatura (Frank 2009). El conocido como *spatial turn* (Döring y Thielmann 2015) se ha extendido a muchas disciplinas (historia, política, sociología, literatura) y constituye hoy un aspecto central de las humanidades, también de las digitales (Bodenhamer *et al.* 2010; Murrieta-Flores *et al.* 2017).

La geografía (cartografía, topografía) literaria se encuentra en un cruce interdisciplinar entre teoría literaria, geografía, cartografía digital y análisis espacial (Piatti y Hurni 2011); (Piatti 2016). De entre las distintas subdivisiones (en una terminología propuesta para este estudio) nosotros dejamos fuera del análisis la geografía literaria de corpus, es decir, la representación espacial de metadatos literarios relacionados con autores (con la finalidad de deducir algún conocimiento que relacione el espacio con la creación), archivos, lugares de publicación, etc., así como la geografía literaria autorial, mapas que aparecen como peritexto incorporados directamente por el autor o el editor a las primeras ediciones, cuyo valor interpretativo es distinto (Bushell 2012), para centrarnos en la geografía literaria ficcional: la

visualización de los espacios de la ficción, para la que se toman en cuenta tanto el análisis cuantitativo como la visualización de lugares e itinerarios presentes en las novelas. Tenemos en cuenta, en parte para la reflexión teórica, los trabajos de Barbara Piatti (2009) y el trabajo pionero de Franco Moretti (1998), que se sirve de mapas como instrumento de interpretación en todas las subdivisiones propuestas.

## 2. Cartografías de la ficción

La elaboración de mapas de la ficción cuenta con una larga tradición. El gran cartógrafo renacentista Abraham Ortelius ya definía la geografía en su *Theatrum Orbis Terrarum* como «el ojo de las historias» (Ortelius 1612, 4r) y llegó a confeccionar el mapa de la isla Utopía del libro homónimo de Thomas More (Broecke 2004). En España, es conocido el primer mapa de las aventuras del *Quijote* realizado por el cartógrafo ilustrado Tomás López para la edición de 1780 impresa por Ibarra.<sup>1</sup>

Las tecnologías digitales han renovado este campo potenciando la aparición de diversos proyectos; por mencionar algunos significativos:<sup>2</sup> Mapping St Petersburg. Experiments in Literary Cartography, ficción (Young y Levin 2013);<sup>3</sup> Mapping Dante. A Study of

1. Se encuentran a partir del XVIII conocidos ejemplos en la literatura en las obras de Jonathan Swift, Robert Louis Stevensons o J. R. R. Tolkien, todos ellos ejemplos de mapas autoriales.

Véase Bushell (2012) y Piatti (2015).

2. Se pueden encontrar en el artículo de Luchetta (2017) reseñas de algunos de los mencionados aquí.

3. Disponible en: <http://www.mappingpetersburg.org>.

Places in the Commedia, ficción;<sup>4</sup> Fabula and Sjužet in «Wandering Rocks», ficción;<sup>5</sup> Mapping Lake District Literature, textos históricos y ficcionales;<sup>6</sup> Authorial London. The City in the Lives and Works of its Writers,<sup>7</sup> corpus y ficcional; ToposText,<sup>8</sup> que combina textos históricos, mitológicos, filosóficos y literarios, pero de interés para nuestro caso por mapear los lugares de la novela griega de Heliodoro, modelo del género bizantino en España; Ein literarischer Atlas Europa (Piatti 2009),<sup>9</sup> apoyado en una base de datos, aunque sin cartografía interactiva. Los trabajos de Barbara Piatti suponen, en cualquier modo, una amplia reflexión sobre la geografía y cartografía literarias.

### 3. Corpus: novela bizantina

El corpus pertenece al género de la novela bizantina (González 1996) o helenizante (Torres 2009), novelas del siglo XVI y XVII con un cronotopo marcado por travesías marítimas, piratas, exotismo, naufragios, encuentros transculturales, etc. Determinante en sus estrategias narrativas es su dependencia de la cartografía histórica. Jörg Dünne (2011) lo denomina escritura cartográfica, es decir, el mapa de Olaus Magnus, *Carta Marina* (en el caso de la geografía nórdica del *Persiles*) o los mapas de Abraham Ortelius en su *Theatrum Orbis Terrarum* (para el *Persiles* y *Semprilis*) son usados para la configuración espacial y topográfica en las novelas.

La novela de Miguel de Cervantes *Los trabajos de Persiles y Sigismunda, historia setentrional* (1617) supone un cambio importante en la clasificación espacial del género, pues, a diferencia del modelo griego de Heliodoro localizado en el Mediterráneo oriental o de la nacionalización del género por Lope de Vega, Cervantes recurre a protagonistas provenientes de las regiones nórdicas que hace transitar hacia el sur en su peregrinaje amoroso. Las continuaciones del modelo cervantino parecen imitar esta localización al situar sus acciones en Suecia, Moscovia, Inglaterra o Polonia, aunque no prescinden de la ambientación mediterránea. La falta de estudios e incluso de ediciones críticas de algunas de estas continuaciones dejan muchos aspectos por clarificar, entre otros, el análisis del espacio

de la aventura o la interdependencia entre modelos e imitadores (Losada 2017).

### 4. Marco metodológico

Nos planteamos, pues, si la visualización sobre un mapa puede arrojar luz o plantear alguna pregunta sobre una distribución espacial que caracterice al género. El corpus se ha limitado, para este caso, a unas pocas obras en las que se han marcado los lugares usando la extracción automática de entidades nombradas con Stanford NER (modelos de clasificación del español, versión 3.7.0) y FreeLing (versión 4.0).<sup>10</sup> Para automatizar el proceso de geolocalización de todos los lugares una vez extraídos y poder trabajar dentro del entorno de R hemos desarrollado un paquete en R, editio/georeference,<sup>11</sup> que recupera sin desambiguar la latitud y longitud a través de las API de diferentes catálogos digitales de nombres geográficos (*gazetteers*): GeoNames<sup>12</sup> (su servicio web completo, así como los artículos de Wikipedia geolocalizados disponibles a través de su base de datos) y Pelagios,<sup>13</sup> recurso digital que más que un *gazetteer* en sí mismo ofrece el acceso a varios catálogos más apropiados para trabajar con textos históricos, literarios y clásicos (Pleiades, Dainst). Para la georrectificación y teselado de mapas históricos hemos usado QGIS<sup>14</sup> y para las visualizaciones, rstudio/leaflet,<sup>15</sup> una librería en JavaScript para crear mapas interactivos disponible en parte como paquete de R, con lo que ofrece la ventaja de gestionar en un solo entorno todos los datos que se van generando, además de permitir con flexibilidad la superposición de mapas históricos y la exportación en distintos formatos.<sup>16</sup>

### 5. Visualizaciones

Las distintas visualizaciones representadas en un mapa, agrupación (*clustering*) (fig. 1), frecuencia de lugares mencionados (fig. 2), cobertura de los límites del clúster (fig. 1), agrupación de proximidad,

4. Disponible en: <http://www.mappingdante.com>.

5. Disponible en: <https://muziejus.github.io/wandering-rocks>.

6. Disponible en: <http://www.lancaster.ac.uk/fass/projects/spatialhum/geotext>.

7. Disponible en: <https://authorial.stanford.edu>.

8. Disponible en: <http://topostext.org>.

9. Disponible en: <http://www.literaturatlas.eu>.

10. Disponibles en: <https://nlp.stanford.edu/software/CRF-NER.html> y <http://nlp.lsi.upc.edu/freeling>, respectivamente.

11. Disponible en: <https://github.com/editio/georeference>. El paquete está basado directamente en la función *geocode()* del paquete *dkahle/ggmap* que usa la API de Google para la geolocalización.

12. Disponible en: <http://www.geonames.org>.

13. Disponible en: <http://commons.pelagios.org>.

14. Disponible en: <https://www.qgis.org>.

15. Disponible en: <https://github.com/rstudio/leaflet>.

16. Datos, código y visualizaciones interactivas están disponibles en <https://editio.github.io/mapping.literature> y alojadas en el repositorio Zenodo: <https://doi.org/10.5281/zenodo.1919007>.

lugares comunes en el corpus (fig. 3) corresponden en líneas generales con el conocimiento que tenemos sobre estas novelas. Como podríamos esperar, todas ellas (fig. 1) agrupan de manera sustancial los lugares en el Mediterráneo. En el caso del *Persiles* cervantino, vemos cómo la cobertura de los límites del clúster (fig. 1) muestra el eje norte-sur característico; de igual manera se puede comprobar cómo la novela *Etiópicas* de Heliodoro cubre la parte oriental del Mediterráneo, y la novela *Semprilis*, toda la cuenca mediterránea. La visualización de los lugares mencionados con más frecuencia (fig. 2) ofrece otra perspectiva espacial que, asimismo, refleja el conocimiento tradicional sobre la importancia de sendas localizaciones: España y Polonia en *Semprilis*; Roma como destino final de los peregrinos enamorados en *Persiles*; la península Ibérica (Barcelona, Valencia, Toledo) en el *Peregrino*, novela que representa ciertamente el giro

a la nacionalización del género a pesar de que se hace evidente la importancia de la dispersión por todo el Mediterráneo.

Si hacemos coincidir los lugares compartidos en el corpus (fig. 3) visualizando su importancia ponderada según el número de menciones por localización, pero proporcional al valor total de cada novela, vemos cómo los espacios en torno a España, Italia, Francia y el norte de África ganan protagonismo. Roma está presente en tres de ellas, pero claramente con diferente grado de importancia según la novela.

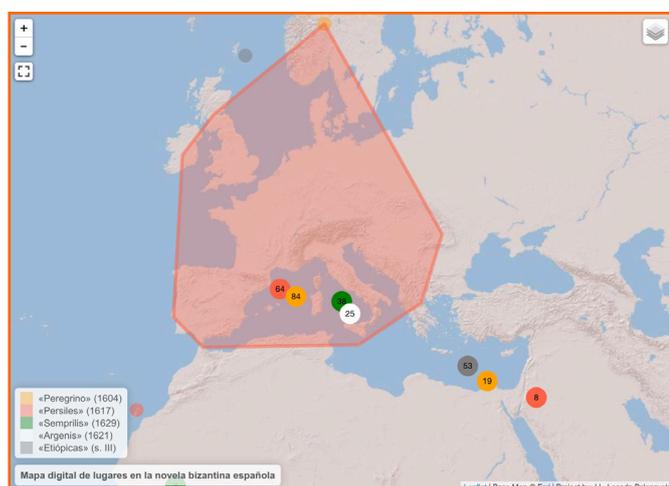


Figura 1: «Agrupación (clustering) de lugares en la novela bizantina con los límites del clúster en *Persiles*»

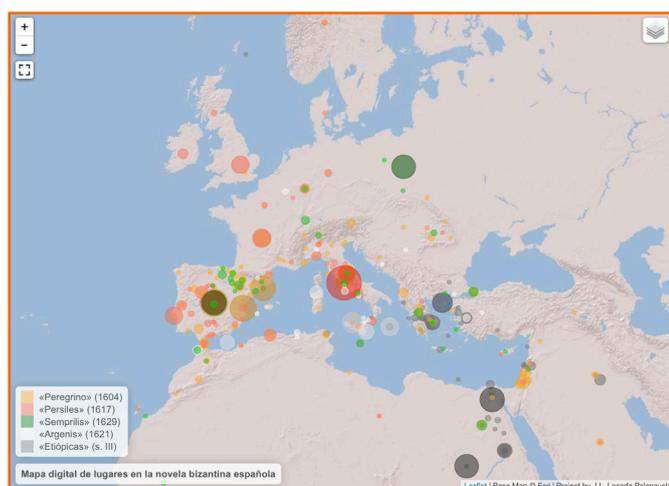


Figura 2 «Lugares más frecuentes por novela»

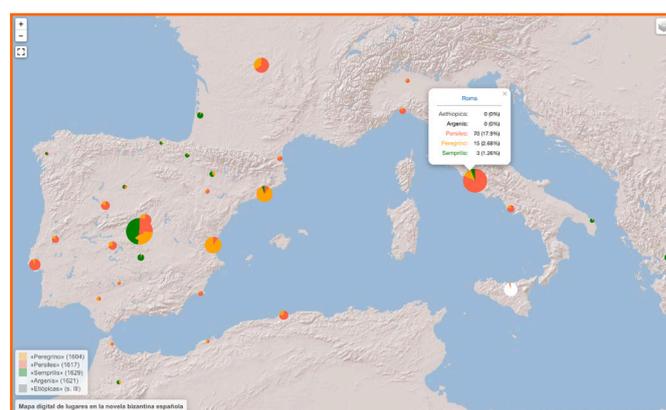


Figura 3: «Lugares compartidos en el corpus»

La información sobre el corpus que las visualizaciones dejan traslucir puede considerarse superficial, pero no deja de ser correcta a pesar de ciertos reparos metodológicos y técnicos. En primer lugar, aunque las localizaciones ficticias pueden tener un referente en el geoespacio, aquí la ficción ha sido simplificada y reducida a «invented events in real places» (Stockhammer 2013, 123), de manera que pueden ser geolocalizadas en un mapa. Esta manera de visualizar presupone que la ficción se desarrolla en lugares reales, forzándola fuera de la categoría distintiva de todo texto ficcional como acto de habla no afirmativo (Stockhammer 2013, 128).

En segundo lugar, tampoco se ha considerado la enorme variación topográfica en la literatura y en este género en particular, donde son multitud los lugares desaparecidos, inciertos, históricos, inventados, de referencia indirecta, de unión de lugares ficticios y reales, desplazados, fantásticos, evocados, explícitamente imprecisos, etc. (Reuschel y Hurni 2011; Murrieta-Flores y Howell 2017). En tercer lugar, el proceso tampoco ha considerado diferentes zonas de acción narrativa, lugares mencionados en digresiones históricas o naturalistas, fuera de la diégesis, etc. Por último, solo se han tenido en cuenta nombres de lugares como característica espacial, con lo que se termina reduciendo a un solo punto las complejas relaciones espaciales de los textos (Döring 2013, 144).

Desde el punto de vista técnico, y relacionado con los reparos metodológicos, los límites del NER con otras lenguas que no sean

el inglés, con un corpus del Siglo de Oro, con lugares de la ficción y con variantes toponímicas son evidentes (Bornet y Kaplan 2017; Won *et al.* 2018). El método de agrupación en las visualizaciones no es directamente controlado por el usuario al generar la visualización y la geocalización automatizada tiene también sus límites, sobre todo con la desambiguación, aunque algunos proyectos como Recogito<sup>17</sup> permiten realizarla manualmente. Por ejemplo, el porcentaje de lugares devueltos por los catálogos de nombres geográficos asciende aproximadamente a un 70 % de todos los nombres marcados con NER (fig. 4).

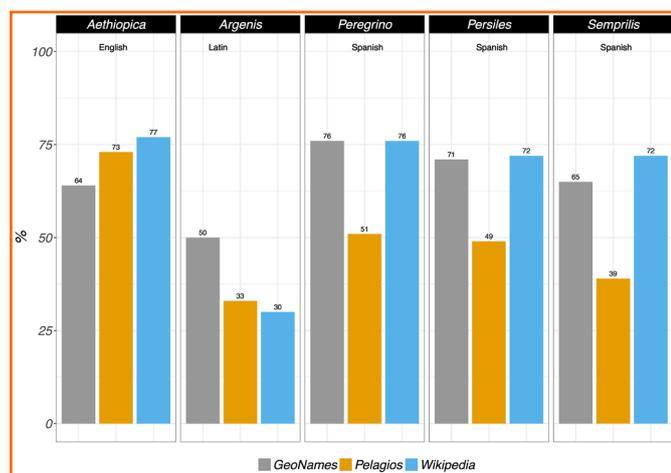


Figura 4: «Porcentaje de retorno automático según catálogo y obra»

A pesar de todo, como he comentado más arriba, los resultados no son del todo insatisfactorios, quizá porque los lugares más frecuentes son al mismo tiempo los más conocidos y los más importantes en la caracterización básica del género.

Si hablamos de itinerarios, la coherencia espacial también define a menudo el grado de verosimilitud de estas novelas. En la novela *Semprilis*, que una protagonista sea raptada en el puerto de Barcelona, se enfrente a razias piratas entre el cabo de San Vicente y el puerto marroquí de Larache, y realice una (simple) travesía marítima por el Mediterráneo desde Polonia hasta el Congo puede parecer, desde luego, un itinerario imposible, así que proyectado este sobre un mapa, la ausencia de verosimilitud parece saltar a la vista: Cracovia en Polonia y Loango en el Congo, donde los protagonistas llegan, en sus palabras, después de unos días de navegación. Dejando de lado el hecho de que el tiempo y el espacio ficcionales siguen otros criterios que el tiempo y el espacio reales, algunos de estos aparentes galimatías espaciales se fundamentan, sin embargo, en

el uso de fuentes geográficas textuales y cartográficas de la época que determinan su organización narrativa (Losada 2017), conectando textos y mapas, y otorgando a las novelas una cierta afinidad con los métodos de representación cartográfica, definida por Stockhammer (2007, 68) como *literarische Kartizität*. Para comprobar esta hipótesis, si georeferenciamos el mapa histórico de Ortelius (1612, 129v) y lo superponemos digitalmente a la visualización del itinerario (desplazamiento mínimamente vectorial) y de los lugares exclusivamente de la acción, veremos cómo la distribución de la topografía construida literariamente en el Mediterráneo occidental, Sevilla, Larache, Cabo de San Vicente y el Congo cobra sentido porque todos ellos comparten espacio narrativo con un Congo representado en el *inset* (fig. 5). También es evidente, sin embargo, que la localización del espacio literario del Congo no corresponde con la localización en el geoespacio aunque el lugar exista realmente, sin que podamos atribuirlo a un error narrativo, ni siquiera cartográfico, sino a la manera en que texto y mapa se relacionan semióticamente.



Figura 5: «Tabla de Ortelius (*Fessae, et Marocchi*) con el recuadro de *Congi Regni Christiani*, fronteras históricas del Reino de Polonia e itinerario de los protagonistas de *Semprilis*»

Para completar el cuadro de los itinerarios de los protagonistas en el Mediterráneo oriental, si proyectamos sobre el mapa las fronteras históricas de Polonia y lo comparamos con la distribución de otros lugares de la acción (Constantinopla, mar Negro, Tartaria), la visualización (fig. 5) nos puede plantear la pregunta de si el autor pudo construir la posibilidad ficcional de un acceso a las costas de Polonia por el Mediterráneo. Respuesta que puede responder efectivamente el análisis histórico-filológico (Losada en prensa).

17. Disponible en: <https://recogito.pelagios.org>.

## 6. Conclusiones

Aunque la popularización de las herramientas SIG y el uso de diversas tecnologías digitales nos está facilitando la elaboración de mapas digitales de geografías literarias, estos acarrearán deficiencias metodológicas que la crítica no ha obviado (Crampton, 2010). Hemos visualizado sobre un mapa digital lugares e itinerarios, pero es evidente la imposibilidad de representar según los criterios precisos de los SIG, por ejemplo, el Reino (ficcional) de Loango con su latitud y su longitud precisas o las innumerables islas inexistentes situadas (ficcionalmente) en el Mediterráneo. Los experimentos a cargo de, en este caso, filólogos convertidos en cartógrafos aficionados se ha venido incluso a llamar *literary Neogeography* (Richterich 2011), en la misma línea que los trabajos de mapeado literario de Franco Moretti no se libraron de las críticas considerándolos más representaciones gráficas que mapas (Moretti 2007).

La supuesta precisión del SIG choca con el conocimiento teórico sobre las características de la ficción. Sabemos, desde los estudios de Michail Bakhtin o Yuri Lotman, que el tiempo y el espacio siguen sus propias reglas en la ficción formando parte de la secular y compleja dinámica entre realidad y ficción. Las marcas explícitas, por ejemplo, referidas a días, noches, millas, leguas o fronteras sirven para definir la deixis interna del recorrido y se limitan, en su mayoría, a señalar un sentido de lejanía o cercanía sin tener necesariamente una contrapartida en el referente real (Lotman 1998).

De hecho, el espacio y los lugares ficcionales, aunque puedan tener nominalmente un referente real, no pueden ser convertidos en mapas, por lo que deberíamos hablar de la imposibilidad de la mapeabilidad de la literatura (Stockhammer 2013), aparte del hecho de que convertir texto en datos es difícil sin una considerable pérdida de significado (Eide 2015, 81).

No considerar este aspecto lleva ciertamente a una distorsión de la interpretación, pero no es menos cierto que la geografía literaria varía enormemente dependiendo del carácter ficcional del género, de la obra, del periodo, del autor. Podemos distinguir literatura con una mayor o menor geospacialidad, y por tanto con mayor o menor posibilidad de geolocalización. Será el corpus el que nos establezca los límites de su mapeabilidad.

De ser posible una visualización, el mapa ficcional debe reflexionar, en cualquier caso, sobre el potencial analítico que aporta a la comprensión del corpus y del género.

## 6. Referencias bibliográficas

Bodenhamer, D. J.; Corrigan, J.; Harris, T. M. (Eds.). 2010. *The spatial humanities: GIS and the future of humanities scholarship*. Bloomington: Indiana University Press.

- Bornet, C.; Kaplan, F. 2017. «A Simple Set of Rules for Characters and Place Recognition in French Novels». *Frontiers in Digital Humanities*, 4. <https://doi.org/10.3389/fdigh.2017.00006>
- Broecke, M. van den. 2004. «De Utopia kaart van Ortelius». *Caert-Thresoor*, 23(4): 89-93.
- Bushell, S. 2012. «The Slipperiness of Literary Maps: Critical Cartography and Literary Cartography». *Cartographica: The International Journal for Geographic Information and Geovisualization*, 47(3): 149-160. <https://doi.org/10.3138/cartog.47.3.1202>
- Crampton, J. W. 2010. *Mapping - A Critical Introduction to Cartography and GIS*. Wiley-Blackwell.
- Döring, J. 2013. «How Useful Is Thematic Cartography of Literature?». *Primerjalna Knjizevnost*, 36(2): 139-149.
- Döring, J.; Thielmann, T. 2015. *Spatial Turn, Das Raumparadigma in den Kultur- und Sozialwissenschaften*. Bielefeld: transcript Verlag.
- Dünne, J. 2011. *Die kartographische Imagination: Erinnern, Erzählen und Fingieren in der Frühen Neuzeit*. München: Fink.
- Eide, Ø. 2015. *Media Boundaries and Conceptual Modelling. Between Texts and Maps*. Londres: Palgrave Macmillan UK.
- Frank, M. C. 2009. «Die Literaturwissenschaften und der spatial turn: Ansätze bei Jurij Lotman und Michail Bachtin». En W. Hallet y B. Neumann (Eds.). *Raum und Bewegung in der Literatur: die Literaturwissenschaften und der Spatial Turn* (53-80). Bielefeld: Transcript.
- González Rovira, J. 1996. *La novela bizantina de la edad de oro*. Madrid: Gredos.
- Lotman, Y. 1988. *Estructura del texto artístico*. (V. Imbert, Trad.). Madrid: Itsmo.
- Losada Palenzuela, J. L. 2017. «Desplazamiento de la imagen septentrional: Polonia en La historia de las fortunas de Semprilis y Genorodano». En H. Ehrlicher y J. Dünne (Eds.) *Ficciones entre mundos. Nuevas lecturas de «Los Trabajos de Persiles y Sigismunda» de Miguel de Cervantes (253-273)*. Kassel: Reichenberger.
- Losada Palenzuela, J. L. en prensa. «El Reino de Loango: fuentes cartográficas y textuales en *Semprilis y Genorodano* (1629)». *Revista de Literatura*. CSIC.
- Luchetta, S. 2017. «Exploring the literary map: An analytical review of online literary mapping projects». *Geography Compass*, 11(1): 1-17. <https://doi.org/10.1111/gec3.12303>
- Moretti, F. 1998. *Atlas of the European Novel, 1800-1900*. Verso.
- Moretti, F. 2007. *Graphs, Maps and Trees. Abstract Models for Literary History* (2.ª ed.). Londres, Nueva York: Verso.
- Murrieta-Flores, P.; Donaldson, C.; Gregory, I. 2017. «GIS and Literary History: Advancing Digital Humanities research through the Spatial Analysis of historical travel writing and topographical literature». *Digital Humanities Quarterly*, 11(1).
- Murrieta-Flores, P.; Howell, N. 2017. «Towards the Spatial Analysis of Vague and Imaginary Place and Space: Evolving the Spatial Humanities through Medieval Romance». *Journal of Map & Geo-*

- graphy Libraries*, 13(1): 29-57. <https://doi.org/10.1080/15420353.2017.1307302>
- Ortelius, A. 1612. *Theatro d'el Orbe de la Tierra de Abraham Ortelio*. Amberes: Libreria Plantiniana.
- Piatti, B. 2009. *Die Geographie der Literatur. Schauplätze, Handlungsräume, Raumphantasien* (2.ª ed.). Göttingen: Wallstein-Verlag.
- Piatti, B. 2016. «Mapping Fiction. The Theories, Tools and Potentials of Literary Cartography». En D. Cooper, C. Donaldson y P. Murrieta-Flores (Eds.), *Literary Mapping in the Digital Age*. Taylor & Francis.
- Piatti, B.; Hurni, L. 2011. «Cartographies of Fictional Worlds». *The Cartographic Journal*, 48(4): 218-223. <https://doi.org/10.1179/174327711X13190991350051>
- Reuschel, A.-K.; Hurni, L. (2011). «Mapping Literature: Visualisation of Spatial Uncertainty in Fiction». *The Cartographic Journal*, 48(4): 293-308. <https://doi.org/10.1179/1743277411Y.0000000023>
- Richterich, A. 2011. «Cartographies of Digital Fiction: Amateurs Mapping a New Literary Realism». *The Cartographic Journal*, 48(4): 237-249. <https://doi.org/10.1179/1743277411Y.0000000021>
- Stockhammer, R. 2007. *Kartierung der Erde: Macht und Lust in Karten und Literatur*. München: Fink.
- Stockhammer, R. 2013. «Exokeanismós: the (un) mappability of literature». *Primerjalna Knjizevnost*, 36(2): 123-138.
- Torres, J. B. (2009). «¿Novela bizantina o novela helenizante? A propósito de un término consagrado». En I. Arellano, V. García Ruiz, y C. Saralegui (Eds.), *Ars bene docendi. Homenaje al profesor Kurt Spang* (567-574). Pamplona: Eunsa.
- Won, M.; Murrieta-Flores, P.; Martins, B. 2018. «Ensemble Named Entity Recognition (NER): Evaluating NER Tools in the Identification of Place Names in Historical Corpora». *Frontiers in Digital Humanities*, 5. <https://doi.org/10.3389/fdigh.2018.00002>
- Young, S. J.; Levin, J. 2013. «Mapping Machines: Transformations of the Petersburg Text». *Primerjalna Knjizevnost*, 36(2): 151-162.

---

## CV



**José Luis Losada Palenzuela**  
 jose-luis.losada@uwr.edu.pl  
 Universidad de Wrocław (Polonia)

Instytut Filologii Romańskiej  
 Uniwersytet Wrocławski  
 pl. Bp. Nankiera 4  
 50-140 Wrocław (Polonia)

José Luis Losada Palenzuela es profesor titular en el Instituto de Filología Románica de la Universidad de Wrocław (Polonia). Obtuvo su tesis doctoral con un estudio de la traducción de Schopenhauer del escritor y moralista barroco, Baltasar Gracián. Sus intereses en investigación y docencia comprenden la literatura del Siglo de Oro español, la literatura comparada hispano-alemana y las humanidades digitales.